

SALUD

Mi hijo convulsiona ¿qué hago?

Permítanme que me presente. Me llamo Roberto Velasco, y soy pediatra de Urgencias en el Hospital Universitario Río Hortega, además de miembro de la Sociedad Española de Urgencias de Pediatría. A partir de ahora, si ustedes quieren, me asomaré a esta web para tratar de resolver algunas dudas y rebatir algunos mitos relacionados con las urgencias en los niños y niñas



ROBERTO VELASCO

4 abril 2017
00:01

Tengo que confesarlo: me gusta hablar, y me gusta explicar. Mis compañeros a veces se burlan (con cariño) de mí porque mis explicaciones a los padres son tan largas que a veces llego a aburrirlos. Sin embargo, yo estoy convencido que esa es la parte más importante en la gran mayoría de los pacientes que vemos cada día en Urgencias. Es frecuente que acudan pacientes con procesos de poca gravedad, y, sin embargo, el grado de preocupación de los padres es alto, por el desconocimiento sobre la enfermedad. Mi sensación es que una vez que se explica lo que sucede, lo que puede suceder y lo que se debe vigilar, el miedo desaparece, y aunque no podamos intervenir para curar antes la enfermedad, el alivio que proporcionamos es lo que nos convierte en elementos útiles.

Para esta primera colaboración, he elegido hablar de las convulsiones febriles. La elección no es casual. En los últimos meses he visto con frecuencia noticias en los medios de comunicación en las que trataban esta enfermedad con poco rigor científico, dando una sensación de gravedad mayor y pudiendo generar miedo en la población. Por eso voy a intentar explicar en esta columna lo mismo que explicamos a los padres cuando nos llega algún paciente con estos episodios.

Lo primero de todo: **¿qué es una convulsión?**

En el cerebro toda la información se transmite mediante pequeños impulsos eléctricos. Pueden imaginárselo como los circuitos de un ordenador. Pues bien, en una convulsión esa actividad eléctrica se desorganiza, y el cerebro, al igual que ese circuito con el que le comparábamos, se 'resetea'. Este proceso se traduce en una desconexión del medio del niño (puede perder la consciencia, quedarse con la mirada fija al frente o hacia un lado, o volver los ojos), generalmente asociado a un aumento del tono muscular (se pone rígido), y en ocasiones, a movimientos de brazos y piernas. Durante la crisis puede orinarse o defecar, y a veces aumenta la salivación, por lo que parece que tiene espuma en la boca (no es otra cosa que saliva, tranquilos). Una vez que cede el episodio, el niño suele quedarse adormilado, con escaso tono muscular, flácido.

¿Y esto por qué pasa? Pues no está claro el por qué, pero hay un porcentaje de la población, entre 3 y 5 niños de cada 100 que en el contexto de cuadros de fiebre pueden presentar convulsiones. Probablemente sea porque tienen una mayor sensibilidad, un umbral más bajo para que esa actividad eléctrica desencadene el cortocircuito. Y aquí viene la **primera duda** de todos los padres: **¿puede cualquier niño convulsionar con la fiebre?** La respuesta es sencilla: No. **Sólo los niños que nacen con predisposición a las convulsiones febriles pueden presentarlas.** El resto de los niños no las presentarán nunca, tengan la temperatura que tengan. Claro, lo malo es que no se sabe qué niños son hasta que no tienen la primera, pero eso ya es imposible de predecir. Y con esto, enlazamos con la segunda duda: **¿las convulsiones dan por fiebre alta?** Otra respuesta sencilla: No. **Las convulsiones febriles suceden en los pacientes**



Repara muebles Furniture Fix

Oficina Comercial El Norte de Castilla

LLÉVATELO

predispuestos (y sólo en estos, repito) por el hecho de tener fiebre. Que la fiebre sea más alta, o que suba o baje más deprisa, no han demostrado ningún tipo de asociación con las convulsiones. Esto es muy importante, porque es muy habitual que tras un episodio de convulsiones febriles los padres pueden dedicar muchos esfuerzos a intentar evitar que le suba la fiebre a su hijo, incluso con medidas poco recomendables y bastante molestas como el baño con agua templada (que el niño percibe como fría). Y como digo, esto es innecesario, y además inútil. Si tiene que convulsionar, convulsionará.

Y la **tercera duda**: si mi hijo tiene convulsiones febriles, ¿convulsionará siempre que tenga fiebre? En este caso la respuesta no les va a sorprender: NO. **Después del primer episodio, sólo 1 de cada 3 niños repite**, y en estos casos, no será siempre que tenga fiebre. Pueden pasar meses, o años, sin que repita la crisis. Es posible que con esto haya provocado una cuarta duda: **¿mi hijo tendrá convulsiones febriles toda la vida?** Adivinen la respuesta: en efecto, NO. Las convulsiones febriles **se tienen tan sólo entre los 6 meses y los 5 años de vida**. Después de esta edad no se presentan convulsiones con la fiebre, probablemente por mayor madurez del cerebro.

Si han llegado ustedes hasta aquí probablemente estén pensando «vale, si no se pueden prevenir y no se pueden predecir, ¿qué narices puedo hacer?». Pues en ese sentido mi consejo es que **no piensen en ello**. Simplemente léanse lo que viene a continuación y traten de recordarlo en caso de que suceda. Pero por lo demás, olviden que estos cuadros existen y manejen la fiebre de sus hijos como si nunca hubieran oído hablar de las convulsiones febriles. (por cierto, me apunto para futuros artículos uno sobre la fiebre, si ustedes quieren).

¿**Cómo hay que actuar** en caso de convulsión? Lo primero y más importante, es bloquear el primer pensamiento que se le viene a un padre a la cabeza: **No, no se está muriendo**. Borren ese pensamiento de su cabeza. Y ya de paso les digo más: **no se está ahogando, ni se está tragando la lengua**. Precisamente, por el aumento del tono muscular que se produce, lo habitual es que la lengua tienda a salir fuera de la boca. Se la pueden morder, eso sí, pero no tragar. Así que la primera instrucción que tengo que darles es: **no le introduzcan objetos, ni mucho menos los dedos, en la boca**. Corren el riesgo de lesionarle los dientes al niño y dejarse algún dedo en el camino. La acción más importante que deben hacer es **poner al niño en un lugar seguro**, desde el que no se pueda caer ni golpearse la cabeza contra nada. Una vez que el niño está seguro, mi consejo es que, siempre mientras le vigilan, **llamen al 112**. Siempre intentando mantener la calma (ésta es la parte más complicada, claro, la de mantener la calma), para poder suministrarle a los compañeros del 112 la información que necesitan para decidir el nivel de atención que necesita su hijo.

Generalmente las convulsiones febriles **ceden en menos de 5 minutos**, por lo que para cuando terminen de hablar con el 112 la convulsión muy probablemente habrá cedido. Si esto es así, probablemente su hijo ahora estará muy adormilado y flácido. Ahora sí que hay un pequeño riesgo de que la lengua pueda obstruir parcialmente el paso del aire, por lo que lo adecuado será colocarle de lado, en posición de seguridad (¿recuerdan la que les explicaban en el carnet de conducir? Pues esa) y esperar la llegada del 112.

Cuando las crisis duran más de 5 minutos, suelen necesitar medicación para que ceda. Esa medicación la trae consigo el 112, por lo que, como les decía, lo mejor para su hijo es avisarles al principio del episodio.

Bueno, **¿y en el hospital que le harán a mi hijo? Pues generalmente nada**. Le observaremos durante un rato, para ver que recupera el nivel de consciencia adecuadamente, y le explicaremos de nuevo esto mismo que he contado en este artículo mientras les dejamos que pasen el susto. Habitualmente pasa un rato antes de que el nivel de consciencia del niño sea normal. Se podría decir que el cerebro "se queda cansado" tras el esfuerzo, y tiene que recuperar.

Las convulsiones febriles que llamamos **típicas** son las que suceden en niños y niñas de entre 6 meses y 5 años, duran menos de 15 minutos, presentan pérdida de conocimiento y movimientos iguales en las dos mitades del cuerpo, y no repiten en el mismo episodio febril. **Éstas son casi todas, y no asocian ningún tipo de riesgo** de que la infección que causa la fiebre sea grave. Generalmente suelen ser infecciones víricas que no necesitan tratamiento. (Sí, si ustedes quieren que repita me meteré un día con los dichos virus y los antibióticos).

Solamente cuando las convulsiones son **atípicas**, (porque sucedan a una **edad rara**, con movimientos sólo de una mitad del cuerpo, porque duren más de la cuenta o el niño no recupere un nivel de consciencia normal después de una hora), en esos casos, a veces tenemos que descartar que lo que tenemos delante sea, en efecto, una convulsión febril, y no fiebre con una convulsión, causada por una infección potencialmente más grave. En esos casos, que ya les digo que suponen un porcentaje bajísimo (el año pasado fueron 10 pacientes de 24.000 que vimos en Urgencias del Río Hortega), sí que es necesario hacerles algún tipo de analítica.

¿**Pueden repetir las convulsiones febriles en el mismo episodio** de fiebre? Vaya, en esta ocasión tengo que decir que SI, pero es muy, muy poco frecuente, y casi siempre en las primeras 24 horas. Pero volvemos a lo mismo, da igual lo que se haga, **si ha de suceder, sucederá, y no supone ningún riesgo extra para el niño**. Así que no se preocupen por ello.

Y antes de despedirme, la **última duda**: ¿si mi hijo tiene convulsiones febriles será epiléptico de mayor? Pues no, o sí, depende. Pero si lo es, no será porque haya tenido convulsiones febriles. **Las convulsiones febriles no son un riesgo de epilepsia en edades posteriores**.

Nada más por hoy. Solamente agradecer a El Norte de Castilla que me haya brindado la oportunidad de llegar hasta ustedes. Espero que les haya parecido interesante, y si me dan su permiso, en unas semanas volveré con otro tema. Acepto sugerencias. Eso sí, tengo que avisarles: soy Pediatra de Urgencias, y sólo de Urgencias me atrevo a hablar.

© EL NORTE DE CASTILLA

Registro Mercantil de Valladolid, Tomo 356, Folio 162, Hoja VA1.044, Inscripción 52. C.I.F.: A47000427
Domicilio social en c/ Vázquez de Menchaca, 10, 47008 - Valladolid

Correo electrónico de contacto ncdigital@elnortedecastilla.es ©El Norte de Castilla S.A., Valladolid, 2013.
Incluye contenidos de la empresa citada, del medio El Norte de Castilla, y, en su caso, de otras empresas del grupo de la empresa o de terceros.

EN CUALQUIER CASO TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS:

Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa.